

Aznar, la familia y los dentistas

César LUMBRERAS

El jueves pasado el presidente del Gobierno realizó lo que para mí constituye un anuncio importante a priori: un Plan de Apoyo Integral para la Familia. Fue en el transcurso de un acto sobre el euro organizado por la CEOE. Llegó José María Aznar a la sede de la calle Diego de León, en Madrid. Entró sonriente y se marchó también sonriente y de buen humor. Y eso que, al parecer, pocas horas antes del acto, el presidente del Gobierno estuvo a punto de cancelar su intervención por las diferencias entre ejecutivo y patronal a cuenta de la negociación colectiva. Además, en su intervención, el presidente del Gobierno, a pesar de las cuestiones tan graves que abordó, no mantuvo un tono crispado, de estar regañando a todo el mundo, como es muy habitual en él. Por el contrario, estuvo firme, enérgico, pero también distendido, que lo uno no está reñido con lo otro. Debe ser que sus asesores de imagen le han dicho que tenga cuidado con sus intervenciones públicas, que no puede ir por ahí regañando a todo el mundo.

Pero a lo que íbamos. Después de extenderse en el fenómeno del terrorismo, en los acontecimientos que estamos viviendo después del 11-S, en la guerra de Afganistán, en la situación económica internacional, en la fortaleza de la economía española, insistió en la reforma del IRPF, que se llevará a cabo el próximo año y que incidirá directamente sobre las economías familiares. Al mismo tiempo anunció que el Gobierno aprobará esta semana el citado plan de apoyo a las familias. Dijo que incluiría medidas fiscales, ayudas para las guarderías e instrumentos para mejorar el acceso a las telecomunicaciones y a la tecnología de la información.

Es de esperar que el citado plan sea mucho más efectivo que el puesto marcha en estos dos últimos sectores, en cuya gestión ha fracasado rotundamente la ministra de Ciencia y Tecnología, Anna Birulés. Aznar no fue mucho más explícito, por lo que habrá que esperar a conocer las medidas exactas que se pondrán en marcha. En cualquier caso, y como el anuncio de Aznar ha coincidido con la denuncia hecha por los protésicos dentales contra los dentistas, por el cobro abusivo por parte de estos últimos de las piezas que fabrica el primero de los colectivos, no estaría de más que el Gobierno, a través del organismo que corresponda, abra una investigación sobre lo que esta sucediendo. ¿Por qué son tan caros los dentistas en España? ¿Sabe Aznar que las familias españolas tienen que destinar más dinero para el dentista que las familias de otros países de nuestro entorno?

Entrar a saco en este problema sería, por ejemplo, una medida concreta que debería quedar incluida en ese plan de apoyo a la familia. Es tan sólo un ejemplo, de lo que se puede hacer. Aunque, en este contencioso los consumidores también tenemos que poner nuestro granito de arena.